

PSICOLOGÍA COMUNITARIA: DISCUSIONES, APORTES Y DESAFÍOS

COMMUNITY PSYCHOLOGY:
DISCUSSIONS, CONTRIBUTIONS AND CHALLENGES

María Malena **Lenta** ¹, Sandra **Estrada-Maldonado** ², Rodrigo **Cabrera-del Valle** ³, Gustavo **Rigueiral** ⁴

^{1,4} Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina; ² Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México;

² Universidad Iberoamericana, Guanajuato, México; ³ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile

Esta sección especial de la Revista Puertorriqueña de Psicología recoge algunos de los principales aportes y discusiones desarrollados desde el Grupo de Trabajo de Psicología Comunitaria, en el marco del 37 Congreso Interamericano de Psicología de La Habana, Cuba, en 2019.

Es tradición de este Grupo de Trabajo continuar los intercambios planteados en simposios, mesas especiales, conferencias, talleres y trabajos libres con la publicación de un anuario, lo cual tiene continuidad desde el año 1991. Lo que supone un enriquecimiento de las producciones preliminares gracias al debate desarrollado entre pares en torno a aspectos paradigmáticos, epistemológicos, metodológicos, éticos, políticos, así como también, sobre diferentes tópicos claves de este campo disciplinar de la psicología comunitaria. Este diálogo continuo permite reconocer problemáticas y temas sobre los que se desarrollan experiencias psico-comunitarias que, en tanto están orientadas a las realidades y necesidades de cada contexto, dan cuenta de los matices y particularidades, pero también de las insistencias de temas, conceptos o estrategias metodológicas aún en geografías distintas.

En esta oportunidad, se presentan 10 artículos provenientes de Argentina, Chile, Cuba, España, México y Uruguay. Estos textos corresponden a 20 autorías, muchas de las cuales fueron individuales mientras que otras resultaron del trabajo de equipos de investigación consolidados e, incluso, de colaboración entre equipos de distintos países, lo que da cuenta de la continuidad del debate entre pares en el período post congreso. Asimismo, se destaca la variedad de trabajos presentados: artículos de corte teórico que aportan densidad al debate sobre los tópicos centrales de la psicología comunitaria en la actualidad; trabajos empíricos, mayormente de corte cualitativo, que presentan innovaciones en las técnicas, el tratamiento de la información y análisis de

datos; y, finalmente, reportes de intervenciones psico-comunitarias.

En cuanto a los tópicos desarrollados en los artículos, se destacan las aportaciones que abordan el tema de la comunidad y lo común. En esta primera línea, desde una perspectiva teórica, Rodríguez-Ferreyra propone repensar “lo común” desde la diversidad al interior de las comunidades, dándole una mayor visibilidad y problematizando conceptos clásicos que requieren ser repensados a la luz de las condiciones actuales. Así, cuestiones como territorio, sentido de comunidad y diferencia son puestas en diálogo dando nuevos matices a históricos debates, que lejos de pretender uniformidad insisten en mostrar que “lo común” es mucho más que encontrar similitudes. De manera concatenada, el texto teórico de Tomassino presenta un contrapunto entre la psicología social comunitaria y los “comunes anticapitalistas”, buscando una convergencia de ambas perspectivas en la centralidad de la transformación social. Recupera los saberes y las prácticas actuales que despliegan diversos movimientos en lucha por el cuidado y sostenimiento de la vida para renovar debates en el campo psico-comunitario. Finalmente, enfatiza la importancia de la territorialidad, la solidaridad y la política en femenino.

A propósito de los feminismos y la psicología social comunitaria, el trabajo de Lenta, Estrada-Maldonado, Longo y Zaldúa plantea una discusión teórica que busca trazar un mapa de intersecciones entre las corrientes feministas latinoamericanas y la praxis psico-comunitaria desde el enfoque de Investigación Acción Participativa, a partir del diálogo entre experiencias de equipos de investigación de Argentina y México. Las autoras proponen una mirada crítica que visibiliza los procesos de producción social de desigualdades y subordinaciones que se producen y manifiestan tanto en los cuerpos como en los territorios, ambas categorías fundamentales para ambos campos epistémicos.

En cuanto a los trabajos de corte empírico, temas vinculados a lo comunitario, la participación comunitaria y el fortalecimiento comunitario, también resultaron tópicos recurrentes. El artículo elaborado por Zambrano-Constanzo, Garcés-Pérez, Chacón-Armijo y Soto-Córdova presenta los resultados de una investigación acción desarrollada en una zona rural en Chile sobre el potencial de innovación social de una organización comunitaria. Los resultados resaltan las tensiones entre las dinámicas clientelares promovidas por el Estado y algunas organizaciones comunitarias, y las dinámicas de autonomía y fortalecimiento comunitario potenciadas por la organización social de referencia.

Caballero-Reyes y Álvarez-Munder, desde San Antonio de los Baños, Cuba, también implementaron una investigación sobre los problemas y necesidades de la comunidad. A partir de una experiencia de participación comunitaria, tensionan el concepto de transformación social como eje articulador, reflexionando acerca de la real posibilidad de cambio a partir de experiencias desde el Estado. Se interrogan si es posible articular cambios sustanciales a partir de la participación de la comunidad sin perder de vista la concepción que ella misma tenga sobre sí.

El trabajo de Viñar-Martínez, que estudia acciones colectivas de participación en un sector urbano de Montevideo, realza los procesos de participación política extra institucionales que allí acontecen. Desde una perspectiva cualitativa, analiza los sentidos que cuatro colectivos sociales territoriales producen sobre sus prácticas de participación comunitaria, sus vínculos con el Estado, sus estrategias para construir autonomía, su actuar en redes y su integración social. Con ello busca ampliar las nociones de participación comunitaria y agencia externa, conceptos claves de la psicología comunitaria.

Cabrera-del Valle desarrolla el concepto de comunidades híbridas, a partir de una investigación cualitativa que implementa en un barrio en Barcelona, España. Considera que, en este tipo de comunidades, el uso de tecnologías de la información y comunicación refuerza procesos colectivos y psicosociales que profundizan la identidad del barrio, la cultura local y el sentido de comunidad.

Finalmente, en la misma línea temática de lo comunitario, Luna Lara y Skibick Araújo desde Guanajuato, México, presentan una investigación sobre el uso del espacio público y la construcción del sentido de comunidad en el barrio de León. Aportan innovación metodológica con la implementación de técnicas móviles para cartografías el territorio a partir de las prácticas cotidianas de sus habitantes. Y enfatizan el enriquecimiento del trabajo de investigación a partir de la participación de estudiantes como co-investigadores.

Con relación a este último aspecto, Pérez-Ramos describe un proceso de intervención psicosocial comunitaria desarrollado a partir del trabajo de estudiantes de grado en México con mujeres madres jóvenes. El artículo caracteriza al proceso de empoderamiento de las mujeres madres a partir de la participación social promovida por la intervención. El mismo puso énfasis en el cuestionamiento a los roles tradicionales de género, las prácticas de crianza y los estilos de vínculos. Lo que permitió evidenciar diferencias generacionales entre mujeres acerca de la maternidad, así como también, promover alianzas y estrategias de fortalecimiento comunitario.

Por último, desde España, Carmona Monferrer y Fernández Carrasco exploran el proceso de inserción social de personas con trastorno mental grave en Barcelona. Presentan los resultados de una investigación cualitativa con foco en la inclusión laboral de las personas en tiendas de ropa y su percepción sobre la calidad de vida, hallando

una relación entre las percepciones positivas de las personas y la proximidad con los centros de inserción.

Los diversos enfoques de investigación e intervención presentados sobre temas claves de la psicología comunitaria, dan cuenta de la vitalidad de esta área de la psicología como campo en construcción. En este marco, resaltamos tanto la multiplicidad de territorios geográficos desde donde se practica la psicología comunitaria, como la riqueza de las particulares experiencias empíricas con diferentes colectivos sociales y los aportes al acervo teórico de la disciplina. Para concluir, frente a los desafíos a los que nos enfrentan los procesos globales de exclusión social, de depredación territorial, de violencias sobre los cuerpos y las comunidades subalternizadas, tenemos la expectativa de que este número especial de la Revista Puertorriqueña de Psicología constituya un aporte relevante para seguir emprendiendo una praxis emancipadora y comprometida con los procesos de transformación social.